

Cuatro voces, tres empresas, una sola tarea: Estudios de Impacto Ambiental

FOTOS: MANUEL MELGAR/LUCERO DEL CASTILLO

Un estudio puede costar hasta US\$ 4 millones. Elaborarlo lleva un trabajo de más de un año.

SANDRA ALVARADO S.
sandra.alvarado@diariogestion.com.pe

Hoy, más que nunca, la mirada se ha posado sobre los Estudios de Impacto Ambiental (EIA). Su obligación se impuso en la década de 1990. Pero ¿qué son estos documentos, capaces de determinar la vida o el olvido de un proyecto minero. Consultoras encargadas de concretar esta tarea, y que hasta ahora habían optado por mantener un perfil bajo conversaron con *Gestión* para despejar muchas dudas.

El EIA es un documento en el que se describe el proyecto, los alcances desde su concepción hasta su cierre, y evalúa los impactos ambientales cuando entra en funcionamiento, explica Felipe Riquelme, gerente de operaciones de Amec Foster Wheeler.

Tiene dos momentos: El levantamiento de la información en el campo, sus condiciones físicas biológicas y sociales, al que se denomina Línea Base. Luego, se sistematiza dicha información a nivel de factibilidad. “Allí simulamos el proyecto en sus tres periodos: construcción, operación y cierre”, añade Riquelme.

Estos estudios pueden tomar entre un año y un año y medio; la razón es que se requiere de información estacional, señala Martha Ly, socia y directora de Golder Associates Perú.



MARTHA LY
GOLDER ASSOCIATES PERÚ

“La consultora tiene el rol, si es realmente independiente, de manejar las expectativas de todos estos actores, de la población y el cliente”.

CARLOS BARRANTES
AMEC FOSTER WHEELER

“Se está avanzando en poder incluir dentro del EIA indicadores de medidas que permitan controlar las compensaciones sociales y que sean medibles en el tiempo”.

ALICIA ROMERO
MWH

“La innovación tecnológica ha llegado a los EIA. Por ejemplo, ya usamos satélites para obtener información de los caudales de las cuencas de los ríos”.

FELIPE RIQUELME
AMEC FOSTER WHEELER

“Al presentar un EIA a la población, se busca llevarlo con un lenguaje entendible, pues el documento, además de extenso, no es fácil de entender para los ciudadanos de a pie”.

Camino hacia la ventanilla única a cargo del Senace

♦♦ **CAMBIOS.** Si se revisa el número de consultoras autorizadas para elaborar EIA, de acuerdo al Ministerio de Energía y Minas, estas suman 169. En nuestro país a diferencia de otros, como Chile, donde existe

una ventanilla única, los EIA son revisados y autorizados de manera sectorial, detalla Martha Ly.

Esto será así hasta que cada cartera transfiera sus funciones al Servicio Nacional de Certificación Ambiental para

Uno de los obstáculos, refiere Ly, es la falta de data oficial de los indicadores ambientales sociales de las zonas donde se desarrollan los proyectos.

Multidisciplinario

En su desarrollo intervienen profesionales de múltiples disciplinas, desde biología,

hidrogeología, arqueología, y también mano de obra no calificada. Pueden llegar a participar hasta más de 100 personas, refiere Alicia Romero, gerente socioambiental de MWH.

Contacto y credibilidad

Romero señala que la empresa inicia la etapa de relacio-

namiento con la población durante la fase de exploración. “Esto nos da capacidad para acercarnos a las poblaciones cuando se desarrolla la Línea de Base”, agrega.

¿Y cómo hacen para establecer la independencia de las consultoras pese a haber sido contratadas por las empresas mineras?

Romero sostiene que los avances tecnológicos nos permitirán mirar con otros ojos los EIA, pues ahora podemos aproximarnos más a la realidad. “Nos permite ser objetivos y no subjetivos”, acotó.

Ly señala que esa es una dificultad adicional, y afirma que no basta con decir “soy independiente”. “A nosotros nos ayuda decir que no nos interesa hacerle un favor a una compañía, porque nosotros somos una empresa con un nombre global. Lo que hagamos acá tendrá repercusión fuera del Perú”, refiere.

Carlos Barrantes, gerente del área ambiental y social de Amec Foster Wheeler, indica que una de las alternativas que han planteado a los clientes es involucrar a la población desde que se inician los trabajos.

“Ellos son partícipes y usamos nuestro mejor lenguaje y conocimiento para que puedan entender de que se trata un EIA”, agrega.

Muchas veces se escucha que los EIA han sido observados. Al respecto, Barrantes explica que muy pocas veces sucede en la parte legal, y más bien sí se observa la parte técnica. “Los criterios que usa cada empresa consultora a veces son discutibles”, señala.

“Los procesos no son perfectos y la observación en sí misma no es mala, sino es una consulta o una duda, un punto de vista distinto. Vale decir que es un proceso para enriquecer el documento”, agrega Riquelme.

Los contratos

El valor de un EIA depende de la envergadura del proyecto. Puede llegar a costar entre US\$ 1 millón y US\$ 4 millones.

En el caso del ítem de las observaciones, al no conocerse el nivel de esfuerzo que implican resolverlas, se plantea una adenda o se estima determinado monto para incluirlo en el contrato, explica Romero.

Además, dependiendo de cada consultora, existe el proceso de monitoreo, a fin de ver cómo se desarrolla el cumplimiento de los contenidos del EIA.

“El desafío es el darle seguimiento durante la vida útil del proyecto y del cierre”, destaca Barrantes, aunque quien se encarga de hacerlo no necesariamente es la empresa que elaboró el EIA.